



## Decisiones trascendentales. El viaje de la vida...

**Por: Ludys María Tomalá Caiza**

Al culminar sus vacaciones, Erick Méndez de 18 años, joven sordo, recibe la visita del programa de inclusión laboral de personas con discapacidad, quienes impresionados por su curriculum, le ofrecen un trabajo a tiempo completo con todos los beneficios de ley.

Erick exclamó "¡trabajo si me gusta!"; él dijo en su interior "ahora podré tener dinero, quiero ahorrar para seguir la universidad, lograré comprar las cosas que quiero, podré viajar en mis vacaciones y sobre todo por fin podré ayudar a mi madre (abuela)".

La mente de Erick vuela por un instante, casi no puede distinguir lo real de lo irreal y duda si estaba despierto o soñando; se da cuenta de la realidad en el momento en que su madre América responde al funcionario ¡Nooooo, tiempo completo no no puede!

América explica "está bien que mi hijo quiera mejorar su situación económica y sé que también le motiva el deseo de apoyarme". Erick impresionado y en silencio observa aquella escena. Su madre confirma su resolución "No es que la oferta no sea agradable, pero no puedo cortarles las alas a mi hijo. Ahora que está estudiando y está cerca de alcanzar su meta de graduarse. Me imagino verlo pronto llegar a ser un profesional, por ello no es conveniente ahora un trabajo de tiempo completo".

Erick entiende la actitud de su madre; pues recuerda los cinco años anteriores cuando terminó sus estudios primarios. En el año 2009, juntos con seis compañeros estaban todos preocupados, porque en aquel entonces no existía el programa de inclusión educativa para personas con discapacidad en un colegio regular; razón por lo cual no los aceptaban como estudiante en ninguna institución.

Sin embargo, su madre junto con las otras seis familias no se rindieron. Solicitaron la ayuda de una intérprete que ya conocían y realizaron varias gestiones, entre ellas acudir a la dirección de estudio, donde el jefe de educación especial sugirió que recurrieran al Colegio Atahualpa, pues dicha Institución tenía la disposición de acoger a dichos estudiantes por orden de la autoridad del colegio.

Erick hoy reboza de felicidad porque sus manos nunca se detuvieron y ha continuado estudiando. América al ver que su hijo de crianza se siente muy emocionada porque le encanta los estudios y lo sabe aprovechar, porque esto hace que la vida de ambos tenga propósitos. América dice a los funcionarios que les ofrecieron trabajo "Erick mi hijo necesita un trabajo, pero de medio tiempo, cuando halla uno, no duden en comunicarnos".

Erick se siente agradecido de su madre por iluminarlo en el viaje de la vida. Erick ve cada día como una nueva oportunidad de aprender. Cada día se levanta a las 5am. Desayuna, luego empieza a alistarse para ir a su segundo hogar "el colegio Atahualpa" de la ciudad de Machala en donde le esperan sus amigos y sus profesores, así continua preparándose para el futuro.